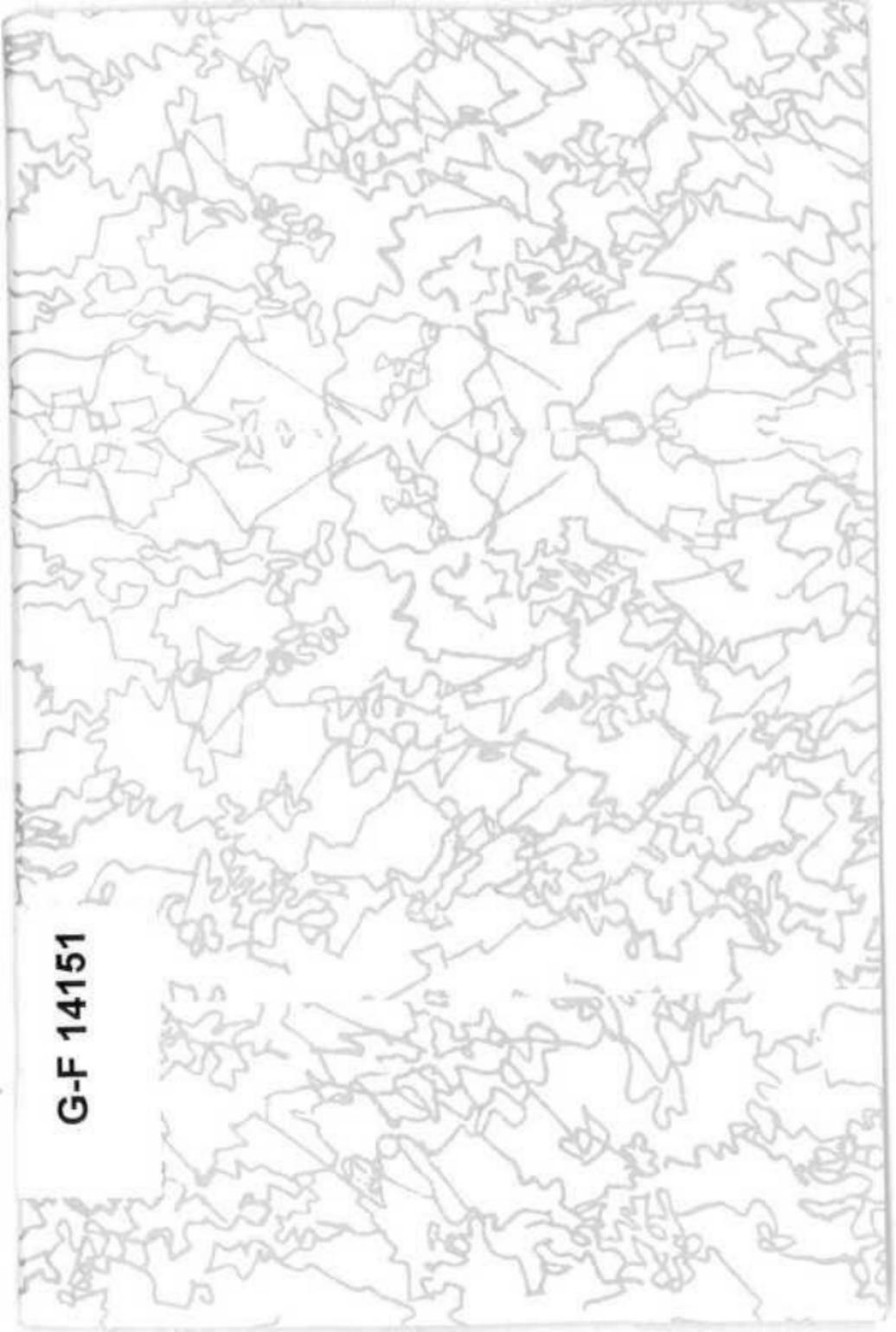


G-F 14151



DG
A

+151665

NOVENA

DEL

Glorioso Patriarca
San José

ESPOSO

DE MARÍA SANTÍSIMA

NUESTRA BENDITA MADRE

corregida y reformada

por el

R. P. Maestro Fr. José Garrido

✠

CON LICENCIA ECLESIASTICA

✠

Tipografía «CUESTA», Valladolid

NOVENA

DEL

Glorioso Patriarca

San José

LABORO

DE MANU SANTISSIMA

INURBANA BENEDICTI MARIÆ

et SOCIORUM S. JOSEPH

1890

R. P. Mariano R. José Garrido

LOS ANGELES, CALIFORNIA

THE UNIVERSITY OF CALIFORNIA, LIBRARY

NOVENA

DEL

Glorioso Patriarca San José

ESPOSO

DE MARÍA SANTÍSIMA

NUESTRA BENDITA MADRE

corregida y reformada

por el

R. P. Maestro Fr. José Garrido

CON LICENCIA ECLESIASTICA

NOVENA

del

Glorioso Patriarca

San José

de

DE MARIA SANTISIMA

que se celebra en

los dias 2 y 3 de Septiembre

de 1884

M. P. Macario Fr. José Garrido

Impreso en la imprenta

Imprenta de San José, San José, C.R.

Advertencias a los que han de hacer esta Novena.

Para hacer con fruto esta Novena, y con ella algún obsequio agradable al glorioso San José, sería muy conveniente que sus devotos procuren confesarse y comulgar por lo menos una vez en el discurso del Novenario; y además tener presentes, para conformarse con ellas, las advertencias siguientes:

PRIMERA: Oír misa todos los días de la Novena, si puede ser en altar o capilla donde hubiese alguna imagen de ese santo Patriarca, o rezar, en otro caso, una parte del rosario en honor y reverencia de Maria Santísima y de su bendito esposo San José.

SEGUNDA: Hacer alguna obra de misericordia espiritual o corporal, especialmente rogando a Dios por las almas del purgatorio y por los que están en pecado

mortal, para que el Señor, compadecido, les saque de tan infeliz estado.

TERCERA y más esencial: Aborrecer y huir del pecado, practicar la virtud y conformar nuestra vida en todo lo posible con la del glorioso San José, para asegurarnos así su intercesión y amparo.

CUARTA: Todos los fieles cristianos que devotamente y con corazón contrito hiciesen la Novena de San José, granan trescientos dias de indulgencia en cada día y una *plenaria* en el día de la Novena en que confesaren y comulgasen rogando por la intención del Romano Pontífice. (18 de julio de 1877).

DÍA PRIMERO

Puestos de rodillas delante de algún altar o imagen del glorioso San José, levantando el corazón a Dios y ofreciendo todas sus oraciones y pensamientos a mayor gloria suya, a honra de María Santísima, y en reverencia del bendito San José, dirán:

Por la señal de la Santa Cruz...

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, etc., y en seguida la

Oración para todos los días.

Glorioso Patriarca San José, esposo de María Santísima, padre putativo de Jesús nuestro bien, protector y abogado nuestro, puestos a vuestros pies, ofrecemos siete Padres nuestros y siete Ave Marías con Gloria Patris, en memoria y reverencia de los siete

mayores dolores y gozos que tuvisteis en esta vida, como también por la continua aflicción que sintió vuestro corazón al considerar, según iba creciendo el cuerpo immaculado del niño Jesús, que después de atormentado sobremanera, había de ser algún día clavado en una cruz; y por el vivo dolor de haberos de separar en vuestro fallecimiento de la dulce amable compañía de Jesús y su Madre; y por los consuelos y gozos que inundaron vuestro espíritu al contemplar los dulcísimos frutos de santidad y gracia que nos daría a los hombres el árbol sagrado de la cruz, y al veros asistido en las últimas horas de vuestra vida de nuestro buen Jesús y su Madre amantísima, imploramos vuestro patrocinio, suplicándoos nos consigáis de la divina Majestad las gracias que dispensáis generosamente a vuestros verdaderos devotos, y lo que pedimos en esta Novena; y si en todo o en parte

fuere errada nuestra petición, enderezadla vos y pedid a Dios para nosotros lo que más nos convenga a mayor gloria suya, honra vuestra y bien de nuestras almas. Amén. Jesús, María y José.

ORACIÓN

PARA ESTE PRIMER DÍA SOLAMENTE.

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando observásteis el embarazo de María, Santísima, vuestra castísima esposa, ignorando el misterio, pues por más que os alentaba el claro conocimiento que teníais de sus heroicas virtudes y virginal pureza, no obstante, en tal manera os afligía el informe que os daban vuestros ojos, que, como varón justo, determinásteis no acusarla, sino ausentaros y privaros de su amable compañía, que fué para vuestro corazón la más terrible pena; y por el sumo gozo que

vuestra alma sintió cuando el Angel os dijo que no temiéseis, pues María, vuestra Santísima esposa, había concebido al Hijo de Dios por obra y gracia del Espíritu Santo, os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que nos libre de todo aquello que pueda perturbarnos, para que logremos en esta vida interior quietud y paz en nuestras almas; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

Después, alentando cada uno la confianza cuanto pudiere con las palabras y afectos que le sugiera su propia devoción, pedirá al glorioso Patriarca San José la gracia y favor particular que desea conseguir.

ORACION

PARA CONCLUIR TODOS LOS DÍAS

Omnipotente y sempiterno Dios, que os dignásteis escoger entre todos los hombres al glorioso Patriarca San José, para que fuese esposo de la Virgen María y custodio fiel de su virginal pureza; padre putativo y ayo vigilantísimo de Jesús; testigo de altísimos misterios; secretario de vuestros más escondidos secretos; príncipe, Señor y cabeza de vuestra casa y familia sagrada, Jesús y María, a quienes sustentó con las fatigas y sudores de su trabajo corporal, acompañó y sirvió en todas sus peregrinaciones y trabajos; amparó y defendió en las persecuciones y riesgos, cumpliendo perfectamente vuestra santísima voluntad en tan elevados empleos y cargos, como siervo fiel; por los merecimientos de este

justísimo varón, os pedimos, Señor, que apiadado de nuestra fragilidad y miseria perdonéis nuestras culpas y nos déis gracias para cumplir con las obligaciones de nuestro estado, observar vuestras santas leyes, emplearnos en todo lo que sea de vuestro santo servicio, y perseverar en él hasta el fin de nuestra vida, para que así logremos una dichosa muerte, y después de ella una vida feliz y bienaventurada, por los siglos de los siglos. Amén. Jesús, María y José.

Añã. Exurgens Joseph a sommo fecit, sicut praecepit ei Angelus Domini, et accepit conjugem suam.

ÿ. Constituit eum Dominum domus suae.

ñ. Et Principem omnis possessionis suae.

OREMUS

Deus, qui inefabili providentia Beatum Joseph Sanctissimae Genitricis tuae sponsum eligere

dignatus, es; praesta quaesumus, ut quem Protectorem veneramus in terris, intercessorem habere mereamur in Coelis. Qui vivis et regnas, etc.

DÍA SEGUNDO

Después de persignarse decir el Acto de contricción: *Glorioso Patriarca San José...*; rezar los siete *Padre nuestros*, *Ave María* y *Gloria Patris*, como en el primer día, y se dirá la

ORACION

SEGUNDA PARA ESTE DÍA

Santísimo padre y patriarca San José, que afligido por no hallar en Belén posada para María Santísima, vuestra santísima esposa, la llevásteis a un portal desabrigado aquella misteriosa noche, en que llegada la hora de nuestra dicha, nació de sus virginales entrañas el niño

Dios; por el dolor que padeció vuestro corazón viendo al recién nacido infante echado en la grosera cuna de un pesebre, envuelto en pobres pañales, y reclinado sobre unas pajas, temblando de frío y llorando por nuestros pecados: y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando en la misma noche le visteis adorado de los espíritus angélicos, y de sencillos pastores, que le reconocían como el Mesías prometido, os suplicamos intercedáis por nosotros, y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que nuestras almas, depuesta toda vanidad, sean cándida cuna y morada suya en que se recline y habite eternamente, comunicándonos la santa paz del cielo que publicaron los Angeles; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

Lo demás como en el primer día, y así en los sucesivos de la Novena, variando solamente la oración particular de cada día.

DÍA TERCERO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando el niño Dios, a los ocho días de su santo nacimiento, se dignó, siendo impecable, ser circuncidado como si fuera pecador, viéndole derramar lágrimas y preciosísima sangre al golpe del afilado peder-
nal, ley a que voluntariamente se sujetó para darnos con su purísima sangre las primicias de nuestra redención; y por el sumo gozo que nuestra alma sintió, cuando vos y vuestra santísima esposa, le pusisteis el dulce nombre de JESUS (como os lo había revelado el

Angel), porque había de salvar al mundo; os suplicamos intercedáis por nosotros, y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor, que seamos lavados y limpios con la preciosísima sangre del inocentísimo Jesús, nuestro bien, y tengamos enteramente impreso en nuestros corazones su dulcísimo nombre; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA CUARTO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón al tiempo que (siendo el niño Dios presentado en el templo), oísteis decir proféticamente al santo Simeón

las muchas penas y tormentos que Jesús había de padecer para redimirnos del pecado y de la muerte; y anunciar de seguro la espada de dolor que traspasaría el alma de María Santísima, vuestra castísima esposa; y por el sumo gozo que vuestra alma sintió sabiendo que mediante su pasión y muerte había de obrar nuestra redención y los muchos hombres que por su preciosísima sangre se habían de salvar; os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que logremos el fruto de su sacratísima pasión, y consigamos la vida espiritual de nuestras almas aborreciendo de todo corazón las culpas; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA QUINTO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando, avisado de un Angel, os pusisteis en camino para ir a Egipto con Jesús, nuestro bien, y su Madre santísima huyendo de la crueldad con que Herodes buscaba al niño Dios con toda diligencia para quitarle la vida, siendo nueva pena a vuestro amante pecho los trabajos, necesidades y peligros que el niño Dios y su amantísima Madre padecieron en los despoblados de tan áspero y dilatado camino; y por el sumo gozo que vuestra alma sintió, cuando entrando en Egipto visteis que a la majestuosa presencia de este Rey de los Reyes,

caían en tierra los ídolos de este país y que salían de ellos los demonios, os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que, destruídos los ídolos de nuestro vano amor y pasiones desordenadas, sólo habite Jesús y reine en nuestros corazones; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA SEXTO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando habiendo salido de Egipto para volver a tierra de Israel, después de muerto Herodes, supísteis en el camino

que reinaba su hijo Arquelao, y temísteis que crael como su padre, quisiese quitar la vida al niño Dios, y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando el Angel os libró del temor, y llegando a Nazaret, entrásteis con Jesús y María en vuestra pobre casa; os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor, que dejando el tenebroso Egipto de los vicios, y huyendo de todos los peligros de las culpas, preparemos en nuestro corazón limpia y humilde morada donde, como en casa propia, habite y viva Jesús; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA SÉPTIMO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el dolor que padeció vuestro corazón cuando, siendo el niño Dios de doce años, le perdisteis saliendo de Jerusalén, sirviendo de aumento a vuestra pena el ver la imponderable aflicción de vuestra castísima Esposa, llorando ambos inconsolablemente la pérdida de vuestra prenda amada, Jesús, nuestro bien, buscándole por toda la ciudad llenos de congoja y amargura; y por el sumo gozo que vuestra alma sintió cuando después de tres días, entrando en el templo con María Santísima, le hallásteis escuchando modesto, y enseñando con sus mismas preguntas a los sabios de la ley la sabiduría

del Cielo; os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que nunca perdamos a Jesús ni se ausente de nuestras almas, y si acaso le hubiéremos perdido por nuestras culpas, alcanzadnos lágrimas de perfecta contrición para que le hallemos; y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA OCTAVO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por la continua aflicción que padecía vuestro corazón cuando al ver la humanidad y cuerpo inmaculado de Jesús, nuestro bien, se presentaban a vuestra

imaginación a todas horas los muchos y crueles tormentos que había de sufrir en su sagrada pasión y muerte de cruz; y por el consuelo y sumo gozo que sentíais al contemplar los inmensos bienes de gracia y de gloria que habían de conseguir los hombres por la pasión y muerte de nuestro Salvador, os suplicamos intercedáis por nosotros y nos alcancéis de nuestro Dios y Señor que aprendamos a darle humildes gracias por lo mucho que quiso padecer por nosotros en su cuerpo santísimo, y que castigando nuestros cuerpos con la mortificación cristiana, reprimamos las pasiones desordenadas para librar del pecado a nuestra alma y conformarnos en las aflicciones y penalidades de la vida con las adorables disposiciones del Cielo, y también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén. Jesús, María y José.

DÍA NOVENO

ORACIÓN SEGUNDA

Santísimo Padre y Patriarca San José, por el vivo dolor que sintió vuestro corazón cuando, llegado el fin de vuestra vida, os veíais precisado a separaros muy luego y quedar privado de la dulce y amable compañía de Jesús, nuestro bien, y de su santa Madre, vuestra amantísima Esposa, María; y por el singular gozo y consuelo que inundó vuestra alma cuando, acercándose la hora de vuestra muerte, os visteis dichosamente acompañado y asistido con la oficiosidad más fina del Hijo de Dios y de su bendita Madre, muriendo recostado en los brazos de Jesús, os suplicamos intercedáis por nosotros y nos, alcancéis de nuestro Dios y Señor,

que a la hora formidable de nuestra muerte no nos falte la gracia de nuestro Salvador y el amparo de María, nuestra Madre, y el vuestro y que reciban y bendigan a nuestros últimos alientos Jesús y María; también os suplicamos nos alcancéis lo que pedimos en esta Novena, a mayor gloria de Dios y honra vuestra. Amén.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía.

Jesús, José y María, amparadme en mi última agonía.

Jesús, José y María, haced que descanse en paz el alma mía.

(300 días de indulgencia. Pío VII, 28 abril 1807).

MODO FÁCIL

de obsequiar al glorioso San José
en cualquier día y hora (1).

Siendo una devoción muy agradable al bendito San José el rezarle con espíritu de religión y piedad siete Padre nuestros y siete Ave Marias y Gloria Patris, en memoria y reverencia de los siete principales dolores y otros tantos gozos que tuvo en esta vida, se estampan aquí por su orden, para que el fiel devoto de San José los lea y medite atentamente, diciendo después de cada uno de ellos el *Padre nuestro* y el *Ave María* con *Gloria Patri*: y el que no sepa leer, o no halle quien se lo lea, puede desahogar su devoción al Santo, rezando en lugar de los gozos los siete *Padre nuestros* y siete *Ave Marias* con *Gloria Patris*.

(1) Indulgencias concedidas a los fieles que reciten los siete dolores y gozos de San José: 100 días de una vez al día y plenaria una vez al mes, 300 días en los Miércoles de cada semana y en cada día de los nueve que precedan a la fiesta de San José y su Patrocinio. Plenaria en ambas festividades. Plenaria ea cada Domingo, rezándoles en siete consecutivos y confesando, comulgando y visitando una Iglesia pública.

GOZOS

*Pues de Dios llegas a verte
En el cielo gran privado,
Sed, José, nuestro abogado
En la vida y en la muerte.*

Dolor primero.

Al ver encinta a Maria,
Tanto misterio ignorado,
Confuso estabas pensando,
En dejar su compañía:
Este fué dolor muy fuerte,
Muy terrible y dilatado.
Sed José, etc.

Gozo primero.

En sueños un Angel Santo
Te dijo: No temas cosa,
Que el concepto de tu esposa
Es del Espiritu Santo:
Vióse en tí de aquesta suerte
En gozo el dolor trocado.
Sed José, etc.

*Padre nuestro, Ave Maria y Gloria
Patri.*

Dolor segundo.

Viste al niño Dios nacido
En un pesebre y llorar,
Y empezando su penar
Le acompañaste afligido:
Con tan gran dolor al verte
Llegaste a Belén turbado.
Sed José, etc.

Gozo segundo.

Su nacimiento anunciaron
Angeles a los pastores,
Y unos y otros con loores
Al niño de Dios adoraron:
Llegó el gozo a enternecerte
Cuando le viste adorado.
Sed José, etc.

Dolor tercero.

Te causó pena extremada
Ver en su circuncisión
Primicias de su pasión
En su sangre derramada:
Este dolor a ponerte
Llegó muy desalentado.
Sed José, etc.

Gozo tercero.

Al infante Dios y hombre,
De orden de su eterno Padre,
Le pusisteis tú y su madre
De JESUS el dulce nombre:
Con su nombre, bien se advierte
Quedaste regocijado.

Sed José, etc.

Dolor cuarto.

La pasión profetizada
Por Simeón con alta luz,
Fué para el niño de Dios, cruz,
Y para su madre espada:
Para ti fué dolor fuerte,
Con que fuiste traspasado.

Sed José, etc.

Gozo cuarto.

Mas viendo a Dios tan humano,
Te dió gozo y alegría
Ver que el mundo ya tenía
El remedio en vuestra mano;
Pues nuestra dichosa suerte
Te puso tan consolado.

Sed José, etc.

Dolor quinto.

Sabiendo que Herodes cruel
Al infante perseguia
Le llevaste con María
A Egipto cual siervo fiel:
Este enemigo tan fuerte
Te dió gran pena y cuidado.
Sed José, etc.

Gozo quinto.

Pero gran gozo y consuelo
Te dió el mirar derribados
Los ídolos, y arruinados
Al entrar el Rey del cielo.
Mucho llegó a complacerte
Ver al demonio postrado.
Sed José, etc.

Dolor sexto.

Ya que Herodes muerto estaba,
Con hijo y madre saliste
De Egipto, y te entristeciste
Porque Archelao reinaba:
Gran dolor fué parecerte
Corría riesgo tu amado.
Sed José, etc.

Gozo sexto.

Dándote nueva gustosa
Un Angel te saludó,
Y a Nazareth te mandó
Ir con Jesús y tu esposa:
Para más fortalecerte
Iba un Angel a tu lado.
Sed José, etc.

Dolor séptimo.

¡Oh qué dolor tan de padre!
Cuando lloraste perdido
Al niño Dios, y afligido
Viste penar a su madre:
Llegaste a desfallecerte
Del dolor acongojado.
Sed José, etc.

Gozo séptimo.

En ti y tu esposa contemplo
Mil júbilos y alegrías,
Cuando después de tres días
Le encontrásteis en el templo:
Esto llegó a enriquecerte
De gozo no imaginado.
Sed José, etc.

Petición al Santo.

Por tus dolores y gozos
Que devotos veneramos,
Tu patrocinio imploramos
Niños, ancianos y mozos:
Nuestros cuidados advierte,
Que quedan a tu cuidado.
Sed, José, nuestro abogado
En la vida y en la muerte.

Amén. Jesús, María y José.

ÿ. Constituit eum dominum domus
suae.

ñ. Et principem omnis possessionis
suae.

OREMUS

Santisimae Genitricis tuae Sponsi,
quaesumus Domine meritis adjuvemur,
ut quod possibilitas nostras non obtinet,
ejus nobis intercessione donetur. Qui
vivis et regnas, etc.

